



Unidades de operaciones psicológicas, arquitectura algorítmica y guerra cognitiva: Deconstrucción de las nuevas metamorfosis del neofascismo transnacional

Psychological operations units, algorithmic architecture and cognitive warfare: Deconstructing the new metamorphoses of transnational neofascism

Unités d'opérations psychologiques, architecture algorithmique et guerre cognitive : déconstruire les nouvelles métamorphoses du néofascisme transnational

Unidades de operações psicológicas, arquitetura algorítmica e guerra cognitiva: Desconstruindo as novas metamorfoses do neofascismo transnacional

Dr. C. Alessandro Pagani

Doctor (Ph.D.) en Teoría Crítica. Investigador independiente y académico en Filosofía Política. Milán, Italia.

✉ alessandro.pagani76@icloud.com  [0000-0001-6776-752X](https://orcid.org/0000-0001-6776-752X)

Cómo citar (APA, séptima edición): Pagani, A. (2026). Unidades de operaciones psicológicas, arquitectura algorítmica y guerra cognitiva: Deconstrucción de las nuevas metamorfosis del neofascismo transnacional. *Política Internacional*, VIII (Nro. 4). <https://doi.org/10.5281/zenodo.22098503>

 <https://doi.org/10.5281/zenodo.22098503>

RECIBIDO: 22 DE JULIO DE 2026

APROBADO: 3 DE SEPTIEMBRE DE 2026

PUBLICADO: 19 DE OCTUBRE DE 2026

RESUMEN Este artículo analiza la convergencia entre las operaciones psicológicas militares (MISO/PSYOP), la arquitectura algorítmica de las plataformas digitales y el ascenso del neofascismo transnacional como un fenómeno estructural en el contexto de la guerra cognitiva. Propone una agenda de investigación orientada al desarrollo de auditorías algorítmicas y marcos normativos para la protección de la integridad cognitiva en el ámbito internacional. A partir de una revisión crítica de la doctrina de la OTAN y el análisis comparado de casos en Ucrania y América Latina, la investigación sostiene que el neofascismo digital opera como un vector de contrainsurgencia funcional a la hegemonía atlantista, diseñado para desintegrar consensos soberanistas en el Sur Global. El estudio integra la teoría de la hegemonía gramsciana con el análisis de la arquitectura algorítmica para demostrar cómo el código actúa como un mecanismo de colonización del juicio político. Las principales limitaciones del estudio derivan de la opacidad algorítmica y el carácter exploratorio de la investigación. Se concluye que la ciberseguridad cognitiva y la recuperación de la memoria histórica constituyen imperativos estratégicos para la autonomía del Sur Global y la defensa de la soberanía informacional frente a la captura neofascista.

Palabras clave: Guerra cognitiva, Operaciones psicológicas, Neofascismo, Hegemonía algorítmica, Soberanía informacional, Sur Global.

ABSTRACT *This article analyzes the convergence between military psychological operations (MISO/PSYOP), the algorithmic architecture of digital platforms, and the rise of transnational neofascism as a structural phenomenon within the context of cognitive warfare. It proposes a research agenda focused on developing algorithmic audits and regulatory frameworks for protecting cognitive integrity internationally. Based on a critical review of NATO doctrine and a comparative analysis of cases in Ukraine and Latin America, the research argues that digital neofascism operates as a counterinsurgency vector serving Atlanticist hegemony, designed to dismantle sovereignist consensus in the Global South. The study integrates Gramscian hegemony theory with an analysis of algorithmic architecture to demonstrate how code acts as a mechanism for colonizing political judgment. The study's main limitations stem from algorithmic opacity and the exploratory nature of the research. It is concluded that cognitive cybersecurity and the recovery of historical memory constitute strategic imperatives for the autonomy of the Global South and the defense of informational sovereignty against neo-fascist capture.*

Keywords: Cognitive warfare, Psychological operations, Neofascism, Algorithmic hegemony, Informational sovereignty, Global South

RÉSUMÉ *Cet article de réflexion analyse la convergence stratégique entre les opérations de soutien à l'information militaire (OSIM, anciennement opérations psychologiques), l'infrastructure algorithmique des plateformes numériques transnationales et l'émergence des mouvements d'extrême droite et néofascistes dans le paysage géopolitique contemporain. Sa thèse centrale postule que la guerre géopolitique du XXI^e siècle s'est déplacée vers la dimension cognitive, où la manipulation systématique des perceptions, des émotions, des cadres d'interprétation et des schémas conceptuels ne constitue plus un simple complément tactique à la force militaire conventionnelle ou à la diplomatie publique, mais le principal vecteur de déstabilisation politique, d'érosion de la souveraineté étatique et de désintégration du tissu social dans la zone grise des conflits internationaux. À travers une approche qualitative, herméneutique et critique, ancrée dans la théorie critique, la théorie de l'hégémonie et du leadership culturel d'Antonio Gramsci, l'historiographie*

des conflits asymétriques et l'analyse de la technologie comme rapport social de pouvoir, cet ouvrage déconstruit le continuum historique reliant les opérations non conventionnelles du XXe siècle et la « stratégie de la tension » aux doctrines contemporaines d'ingénierie comportementale algorithmique et de guerre psychologique cybernétique. Il conclut en formulant une série de propositions théoriques, stratégiques et diplomatiques du point de vue des pays du Sud, plaidant pour une cybersécurité cognitive et une souveraineté informationnelle indispensables à la préservation de l'autodétermination nationale, à l'intégration régionale et à la consolidation d'un ordre international multipolaire et polycentrique.

Mots-clés : Guerre cognitive, opérations psychologiques, néofascisme, hégémonie algorithmique, souveraineté informationnelle, Sud global

RESUMO *Este artigo analisa a convergência entre operações psicológicas militares (MISO/PSYOP), a arquitetura algorítmica de plataformas digitais e a ascensão do neofascismo transnacional como um fenômeno estrutural no contexto da guerra cognitiva. Propõe uma agenda de pesquisa focada no desenvolvimento de auditorias algorítmicas e marcos regulatórios para a proteção da integridade cognitiva em âmbito internacional. Com base em uma revisão crítica da doutrina da OTAN e em uma análise comparativa de casos na Ucrânia e na América Latina, a pesquisa argumenta que o neofascismo digital opera como um vetor de contrainsurgência a serviço da hegemonia atlanticista, concebido para dismantelar o consenso soberanista no Sul Global. O estudo integra a teoria da hegemonia gramsciana com uma análise da arquitetura algorítmica para demonstrar como o código atua como um mecanismo de colonização do julgamento político. As principais limitações do estudo decorrem da opacidade algorítmica e da natureza exploratória da pesquisa. Conclui-se que a cibersegurança cognitiva e a recuperação da memória histórica constituem imperativos estratégicos para a autonomia do Sul Global e a defesa da soberania informacional contra a captura neofascista.*

Palavras-chave: Guerra cognitiva, operações psicológicas, neofascismo, hegemonia algorítmica, soberania informacional, Sul Global

INTRODUCCIÓN

La dimensión cognitiva en la reconfiguración del orden multipolar

El declive de la hegemonía unipolar de EE. UU./OTAN y la transición hacia un orden multipolar han forzado a las potencias atlantistas a desplazar la coerción de la guerra convencional hacia la «zona gris»¹. En este interregnum² gramsciano, la polarización algorítmica se revela como el «fenómeno morbos» de una clase dirigente en descomposición, mientras que el Sur Global y el proyecto de soberanía eurasiática consolidan frentes de resistencia anticolonial contra la hegemonía occidental.

En el seno de esta reconfiguración doctrinaria, la doctrina de seguridad occidental ha oficializado la mente humana como un dominio operacional al mismo nivel que el terrestre, marítimo, aéreo, espacial o cibernético. Esta «guerra cognitiva» marca un salto cualitativo respecto a la propaganda clásica: su objetivo estratégico no es la destrucción física, sino la colonización del juicio político, la alteración de los mapas mentales y la fragmentación sistémica de los consensos comunitarios³.

Esta transición del dominio coercitivo al cognitivo-algorítmico redefine el conflicto político⁴. Mientras el poder analógico dependía de la violencia física, la propaganda uniforme y la censura explícita, la

arquitectura actual opera mediante una gobernanza neuroconductual. Las operaciones MISO⁵ y PSYOP trascienden la simple desinformación: intervienen holísticamente en los planos cognitivo, emotivo y volitivo para moldear la conducta humana de forma deliberada.

En la dimensión emotiva, los algoritmos saturan el sistema límbico mediante respuestas de alta intensidad (miedo, indignación), bloqueando el análisis lógico. En el plano volitivo, la arquitectura de la elección [1] no busca la persuasión racional, sino el nudge⁶ conductual: condicionar las premisas de la voluntad para inducir cursos de acción predeterminados. Así, la guerra cognitiva no se limita a engañar el pensamiento, sino que secuestra la afectividad y anula la autonomía decisoria antes de que la praxis política pueda formularse.

Frente a este nuevo fenómeno, la literatura académica actual presenta una fragmentación que oscurece el fenómeno: mientras el enfoque técnico-militar (Singer & Brooking, 2018) carece de profundidad sociológica, el capitalismo de vigilancia (Zuboff, 2020; Han, 2014) tiende a omitir la doctrina estratégica militar que lo sustenta. Aunque las categorías de Clausewitz, Gramsci o Foucault son fundacionales, resultan insuficientes ante la automatización del juicio algorítmico. Este artículo busca cerrar esta brecha, reconstruyendo dialécticamente el neofascismo digital como una función estructural de la Guerra Cognitiva, integrando la teoría política clásica con la arquitectura técnica del dato⁷.

Dentro de este instrumental de intervención no ortodoxa, las unidades militares especializadas en la manipulación informacional —rebautizadas en la doctrina militar anglosajona como Military Information Support Operations (MISO), sobre la base operativa de las tradicionales Psychological Operations (PSYOP)— han experimentado una fusión orgánica con el complejo informático-industrial transnacional⁸. La integración del procesamiento masivo de datos (big data), el perfilamiento psicográfico y los algoritmos de recomendación gestionados por

monopolios tecnológicos ha dotado a estas unidades de una capacidad inédita de penetración social y microsegmentación conductual⁹.

Es fundamental subrayar que esta maquinaria de persuasión y desestabilización no opera en un vacío ideológico o neutral. Por el contrario, ha mostrado una profunda afinidad estructural con la reactivación, circulación y normalización de corrientes de extrema derecha, ultranacionalistas y neofascistas a escala global¹⁰. La proliferación deliberada de discursos de odio, el pánico moral y la xenofobia actúa como el lubricante socio-afectivo ideal para paralizar la capacidad de respuesta de las sociedades agredidas y fracturar cualquier intento de cohesión popular o soberana.

A través de una integración original entre la hegemonía gramsciana y la metamorfosis algorítmica (donde el código actúa como «intelectual orgánico»), este artículo busca reconstruir la genealogía del conflicto asimétrico y proponer una Ciberseguridad Cognitiva y una resistencia epistemológica basadas en la verdad histórica como praxis política, necesarias para la consolidación de bloques soberanos (BRICS+) frente a la captura neofascista.

DESARROLLO

1. Dialéctica de la dominación cognitiva: hegemonía, PsyOps e ingeniería del sentido común

Para comprender la naturaleza de la guerra cognitiva contemporánea, lejos de prescindir de los antecedentes históricos, es imperativo partir de una superación radical de las lecturas puramente instrumentalistas o tecnocráticas. La dominación en el siglo XXI no opera en un vacío histórico, sino que es la sofisticación de la dialéctica entre coerción y consenso formulada por Antonio Gramsci¹¹. La hegemonía, entendida como la capacidad de erigir un "sentido común"¹² que los sectores subalternos internalizan como natural, no ha sido desplazada por el algoritmo; por el contrario, la arquitectura algorítmica es hoy el mecanismo de blindaje de esa hegemonía.

En lugar de sustituir al intelectual orgánico, la guerra cognitiva ha integrado la praxis de las PsyOps (Operaciones Psicológicas) dentro de una ingeniería del sentido común que busca, de manera deliberada, la fragmentación de la totalidad histórica necesaria para la resistencia política.

La tesis central de este apartado es que la guerra cognitiva moderna representa una "hegemonía blindada" (o hegemonía de alta frecuencia¹³), donde la ingeniería del dato permite una colonización del juicio que Gramsci, en su época, solo podía imaginar mediante la prensa y la educación institucional. Hoy, la "guerra de posición" se libra en el nivel neurobiológico¹⁴: el algoritmo no solo propone una visión del mundo, sino que reconfigura las condiciones de posibilidad de la percepción¹⁵. A diferencia de la propaganda clásica, que buscaba persuadir, la guerra cognitiva actual busca desarticular la facultad de síntesis histórica. Al bombardear al sujeto con eventos aislados y descontextualizados, se destruye la narrativa causal necesaria para la formación de cualquier bloque social antagónico, neutralizando la posibilidad de una resistencia política organizada.

Esta mutación encuentra su evidencia empírica en la creciente interdependencia entre las estructuras de inteligencia militar y la economía del comportamiento. A diferencia de las etapas de la Guerra Fría, donde la hegemonía requería un consenso laboriosamente construido, el sistema actual utiliza el nudge¹⁶ (empuje) conductual para generar una conformidad automática. Investigaciones de Mazzucato (2021) sobre el rol del Estado en la innovación técnica y de Couldry y Mejias (2019) sobre el "colonialismo de datos" demuestran que la infraestructura digital no es neutral; es, en esencia, un dispositivo de contrainsurgencia permanente. La guerra cognitiva, por tanto, no es una novedad ex nihilo, sino el refinamiento de la "estrategia de la tensión"¹⁷ que, iniciada en la posguerra para desarticular a los movimientos populares, ha logrado en el siglo XXI una capilaridad total. Al automatizar la paranoia y la fragmentación identitaria, el sistema asegura que la dirección cultural de la sociedad siga en manos

del bloque hegemónico, incluso cuando sus capacidades represivas tradicionales (la fuerza física del Estado) se ven erosionadas por la emergencia del orden multipolar. En este contexto de transición del dominio coercitivo tradicional al dominio cognitivo y algorítmico, la recuperación de la teoría crítica no es un ejercicio académico, sino un imperativo de defensa estratégica: es el único modo de mapear cómo la infraestructura de vigilancia se ha convertido en el nuevo guardián del orden social, sustituyendo la policía del pensamiento por la arquitectura de la red, alterando profundamente las dinámicas del conflicto político.

A diferencia del poder analógico (violencia estatal, propaganda uniforme, censura), la arquitectura cognitiva contemporánea desplaza el conflicto hacia una gobernanza neuroconductual. Las operaciones MISO/PSYOP no buscan la persuasión racional, sino la modulación de las condiciones pre-decisionales mediante el perfilamiento psicográfico y la ingeniería algorítmica.

Al maximizar el engagement mediante la activación de afectos primarios (miedo, indignación, rabia), esta matriz militarizada fragmenta la esfera pública en cámaras de eco, inhabilitando la formación de bloques históricos subalternos capaces de disputar la hegemonía. En este contexto, el neofascismo transnacional no constituye una patología errática, sino un componente operativo integrado en la arquitectura de defensa atlantista, desplegado como vector de contrainsurgencia para blindar la soberanía liberal ante la erosión de su dominio en la «zona gris».

Esta convergencia estratégica, que articula la técnica militar con el extremismo ideológico, no es una construcción teórica abstracta, sino una realidad material verificable. Para demostrar la operatividad de este "fascismo en red" como herramienta de contrainsurgencia, este trabajo procederá a analizar dos escenarios críticos.

En primer lugar, se examinará el caso ucraniano, donde la militarización de la información y la instrumentalización

de milicias ideologizadas han servido como laboratorio para la guerra cognitiva a gran escala contra el bloque eurasiático. En segundo lugar, se analizará la praxis en el Sur Global, donde la arquitectura de plataforma ha sido empleada para fracturar consensos soberanistas y desestabilizar gobiernos resistentes mediante la guerra híbrida. A través de este análisis comparado, se evidenciará cómo la erosión de la soberanía nacional es el resultado deliberado de una hegemonía que, ante su crisis terminal, ha decidido convertir la realidad social en el teatro de operaciones final.

El Laboratorio Ucraniano: La Militarización del Consenso

El conflicto en Ucrania constituye el caso de estudio más avanzado de guerra cognitiva. La respuesta de la UE y la OTAN ha formalizado una estructura donde el aparato militar se fusiona con la gestión privada de la información. El proyecto EUvsDisinfo¹⁸, una iniciativa del Servicio Europeo de Acción Exterior, ha funcionado como un mecanismo de "triaje cognitivo" que trasciende la labor periodística. Investigaciones independientes, como las analizadas por Arribas (2022), demuestran cómo estas estructuras han institucionalizado la censura preventiva, etiquetando toda disidencia geopolítica como "propaganda enemiga".

Más crítico aún es el uso táctico de facciones neofascistas. El Batallón Azov, cuya ideología es explícitamente ultranacionalista y supremacista, ha sido objeto de una operación de "limpieza cognitiva" en los medios occidentales, siendo redefinido como una fuerza "defensora de la libertad" (Martyanov, 2021). Esta narrativa no es casual: responde a una arquitectura MISO que utiliza el neofascismo como fuerza de choque irregular. Según Singer y Brooking (2018), la militarización de la viralidad permite que estas milicias se conviertan en vectores de influencia global, donde sus acciones son amplificadas por algoritmos que priorizan el contenido emocionalmente disruptivo, facilitando la movilización de bases sociales neofascistas en Europa y América

Latina bajo la retórica de la "defensa de la democracia occidental".

Esta "limpieza cognitiva" opera mediante un revisionismo que fractura la memoria antifascista. En Italia, el secuestro simbólico del Bella Ciao ejemplifica este proceso: al vaciar de contenido obrero, campesino y partisanos el canto de la Resistencia, la narrativa atlantista lo reconfigura como un panfleto ideológico. Esta mutación, que sustituye la lucha de clases por la alineación con los batallones ucranianos, no es una anécdota, sino una estrategia deliberada para subvertir el sustrato histórico europeo, legitimando el neofascismo bajo el disfraz de una causa «democrática».

De manera análoga, en Francia, esta inversión histórica alcanza un punto de ruptura con la autorización gubernamental para que delegaciones ucranianas, vinculadas ideológicamente a la OUN y a la División Galicia de las Waffen-SS, desfilen en los Campos Elíseos durante el 14 de julio. Este acto, calificado como un sacrilegio a la memoria de la Resistencia y al gaullismo, revela una «colaboración de élite» que, bajo el mandato de Macron, somete el legado emancipador francés a los imperativos atlantistas. Como subraya Ritz (2020), al legitimar a los herederos del fascismo en el corazón de la República, la élite liberal no solo traiciona el antifascismo, sino que liquida la visión de una soberanía eurasiática independiente, consolidando una alianza que, en su esencia, niega el proyecto histórico de autodeterminación gaullista.

Esta guerra cognitiva, que he diseccionado en Describiendo la cuestión ucraniana (2022) y en mi investigación actual Adentro Ucrania, no es un fenómeno coyuntural, sino el despliegue de una ingeniería de la memoria arraigada en la academia atlantista. Mediante la hegemonía en los estudios eslavos, se ha consolidado un relato que blanquea el odio civilizatorio contra el espacio ruso, omitiendo deliberadamente la continuidad histórica de las agresiones occidentales: desde las cruzadas teutónicas y las campañas napoleónicas hasta el exterminio

hitleriano. Esta narrativa no solo falsifica el pasado, sino que opera como un vector de legitimación para la instrumentalización actual de Ucrania, revelando que la táctica contemporánea es apenas una iteración moderna de un proyecto secular destinado a fracturar la unidad eurasiática y neutralizar la soberanía del *narod*¹⁹.

Microsegmentación y desestabilización en el Sur Global

La evidencia empírica en América Latina confirma que la misma metodología es replicada para neutralizar la soberanía regional. Estudios sobre la influencia de consultoras de datos como Cambridge Analytica —y sus sucesoras técnicas en el análisis de redes— han documentado cómo se utiliza la microsegmentación psicográfica para fragmentar los consensos comunitarios en contextos electorales críticos. Tal como advierte Zuboff (2020) en su tesis sobre el capitalismo de vigilancia, el objetivo no es solo la persuasión, sino la modificación conductual de alta frecuencia.

Un estudio de caso relevante es el uso de granjas de bots y redes de astroturfing durante las crisis de gobernabilidad en diversos estados latinoamericanos, donde se ha detectado una coordinación orgánica entre think-tanks financiados por el atlantismo y redes de activismo neofascista local. Estas redes operan mediante la "ontología de la crisis", donde se inyectan impulsos neuropsicológicos que fracturan la memoria histórica de las clases populares. Como señala Pasquinelli (2014), estos algoritmos de recomendación no son neutrales; actúan como vectores de acumulación de poder que, en última instancia, blindan al Estado frente a la emergencia de alternativas multipolares. La evidencia muestra que, en el Sur Global, el neofascismo actúa como el "caballo de Troya" del capital transnacional: moviliza a la población mediante discursos identitarios extremos para, acto seguido, dismantelar los mecanismos de soberanía económica y política regional, alineando a las naciones con la agenda de la OTAN.

Historiografía del Conflicto Asimétrico: De la "Estrategia de la Tensión" a la Radicación Algorítmica del Neofascismo

La conexión entre las operaciones MISO y el neofascismo transnacional se materializa en la inversión de la realidad: mientras el discurso oficial denuncia la "desinformación" rusa o china, la infraestructura cognitiva occidental despliega una maquinaria de soft power que protege y promueve a los sectores más reaccionarios del espectro político global siempre que estos cumplan una función de contención geopolítica. Esta simbiosis explica por qué el "fascismo en red" ha encontrado un refugio operativo en las grandes plataformas tecnológicas de Silicon Valley: el algoritmo, por su diseño mismo, prioriza la polarización y la exclusión, creando el caldo de cultivo perfecto para la desestabilización permanente.

Consecuentemente, existe un hilo conductor historiográfico y doctrinal directo entre las operaciones de guerra no ortodoxa aplicadas durante la Guerra Fría en la periferia y el centro del sistema-mundo, y el vertiginoso ascenso contemporáneo de la extrema derecha transnacional en los entornos cibernéticos.

Durante la segunda mitad del siglo XX, las estructuras de inteligencia de las potencias dominantes articularon en Europa y América Latina dispositivos de guerra encubierta diseñados para contener el avance de los movimientos de liberación nacional, el pensamiento crítico y las fuerzas progresistas. En el escenario europeo, la "estrategia de la tensión" (*strategia della tensione*) desplegada en Italia a través de redes clandestinas como la Operación Gladio constituyó el prototipo analógico de la guerra cognitiva contemporánea²⁰. Este dispositivo instrumentalizó a organizaciones neofascistas, paramilitares y de extrema derecha para ejecutar actos terroristas de falsa bandera, sembrar el pánico en la población civil y atribuir sistemáticamente la violencia a las organizaciones revolucionarias, forzando un viraje de la opinión pública hacia demandas de orden autoritario, securitización estatal y repliegue de las conquistas democráticas y laborales.

En el presente siglo, la "estrategia de la tensión" ha sufrido un proceso de desmaterialización y transposición al plano algorítmico²¹. Ya no resulta imprescindible la colocación de artefactos explosivos en la infraestructura física para inducir la parálisis política o el pánico colectivo; la paranoia persecutoria, el resentimiento de clase desviado y la violencia simbólica de alta frecuencia²² son producidos de manera limpia, constante y automatizada mediante la inyección de contenidos sintéticos, la amplificación cibernética a través de granjas de cuentas automatizadas (bots), la falsificación profunda (deepfakes) y la manipulación deliberada de los motores de búsqueda y tendencias en tiempo real.

La mutación del fascismo histórico al neofascismo digital transnacional se caracteriza por el abandono de los símbolos estéticos rígidos del siglo XX a favor de una retórica mimética, hiper-fragmentada, libertaria y victimista. Las plataformas digitales transnacionales y los laboratorios de operaciones psicológicas MISO encuentran en los movimientos de extrema derecha un aliado táctico ideal en la guerra cognitiva de nuevo tipo²³. El neofascismo contemporáneo actúa como una fuerza de choque irregular en la guerra cognitiva²⁴: distrae la atención social de las contradicciones estructurales de la acumulación por desposesión capitalista, canaliza la frustración socioeconómica de los sectores golpeados por el neoliberalismo hacia chivos expiatorios vulnerables (migrantes, minorías, movimientos sociales) y ataca ferozmente a los Estados y gobiernos del Sur Global que enarbolan la bandera de la soberanía energética, la justicia distributiva y la autodeterminación²⁵.

Implicaciones Geopolíticas: Hacia un Marco de Ciberseguridad Cognitiva y Soberanía Informacional en el Sur Global

Para las naciones que integran el Sur Global —y de manera muy particular para las experiencias soberanas de Brasil, Cuba, México y Nicaragua—, la consolidación de la guerra cognitiva y la proliferación de infraestructuras MISO/PSYOP integradas con los monopolios tecnológicos transnacionales

representan una amenaza de primer orden a la seguridad nacional, la estabilidad socio-política y la paz regional.

La capacidad de actores estatales imperiales y complejas corporativas no estatales para intervenir a distancia en la psique colectiva de una población, desestabilizar la economía mediante pánicos financieros inducidos, o influir decisivamente en procesos electorales sin movilizar tropas convencionales ni cruzar fronteras territoriales físicas, vacía de contenido práctico el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados, pilar fundamental del Derecho Internacional público y de la Carta de las Naciones Unidas²⁶.

Frente a esta asimetría multidimensional, el paradigma de la ciberseguridad no puede continuar limitado a la dimensión puramente técnica o informática de la protección de redes, servidores e infraestructuras críticas (la dimensión de los datos y el soporte digital). Se torna imperativo desarrollar una doctrina conceptual, política y normativa sobre la ciberseguridad cognitiva y la soberanía informacional (la dimensión de los procesos de subjetivación, la memoria histórica y el juicio político).

El abordaje integral de la soberanía informacional exige articular acciones estratégicas en tres dimensiones interconectadas:

1. **Dimensión Normativa:** Institucionalizar, mediante la diplomacia multilateral del Sur Global, un marco jurídico que tipifique la ingeniería conductual y el micro-targeting psicográfico como agresiones a la autodeterminación, prohibiendo explícitamente el uso de capacidades de inteligencia militar contra poblaciones civiles.
2. **Dimensión Tecnológica:** Desmantelar la subordinación estratégico-militar frente a las Big Tech mediante el desarrollo de infraestructuras digitales soberanas. Siguiendo a Mattelart (2002), el fomento de stacks tecnológicos propios, repositorios de datos nacionales y software libre es la condición

material para romper el monopolio imperial sobre el saber técnico.

3. Dimensión Ideológica: Fortalecer el tejido comunitario mediante un “Proletkult digital”. La defensa frente a la fragmentación neofascista no reside en la censura, sino en la alfabetización política y la recuperación de la memoria histórica, consolidando medios populares que operen como anticuerpos contra la modulación algorítmica

Esta praxis operativa constituye la *conditio sine qua non* para salvaguardar la soberanía nacional ante la disolución digital del Estado, transformando el ecosistema algorítmico de un instrumento de colonización a una herramienta supeditada a la cohesión regional.

CONCLUSIONES

Hacia una agenda de investigación y alcances del estudio

Este artículo articula una tesis fundamental: la Guerra Cognitiva no es una amenaza prospectiva, sino una realidad material: el despliegue del capital transnacional para negar las contradicciones de clase mediante la manipulación del aparato sensitivo del sujeto. Frente a esto, la antítesis se halla en la dialéctica de la soberanía; mientras nuestra sospecha científica —respaldada por la deriva doctrinaria de la OTAN— confirma un proyecto sistemático de disolución de la conciencia de clase, nuestra hipótesis de defensa postula que solo una arquitectura multipolar (BRICS+) puede restituir la verdad histórica como categoría política y praxis emancipatoria.

El “fascismo en red”, entendido como la negación dialéctica de la soberanía popular, es una estructura fenoménica destinada para colisionar con las condiciones materiales de existencia. La victoria sobre esta arquitectura no será meramente tecnológica, sino epistemológica: la recuperación del pensamiento como atributo social.

Dado el carácter exploratorio y la opacidad algorítmica de este estudio, el mismo se presenta como un marco interpretativo abierto a futuros esfuerzos. Se proponen tres líneas de investigación: 1) desarrollo de auditorías open-source para mapear la micro-segmentación psicográfica; 2) análisis comparado de las estrategias de ciberseguridad cognitiva en el bloque BRICS+ frente a la hegemonía atlantista; y 3) la formulación de un nuevo derecho internacional digital que tipifique la manipulación neuropsicológica como una violación a la soberanía estatal y la integridad cognitiva ciudadana. En última instancia, la construcción de una soberanía tecnológica soberanista es el imperativo estratégico para salvaguardar la autonomía del juicio político en el siglo XXI.

NOTAS

¹ Espacio de confrontación asimétrica por debajo del umbral del conflicto directo, basado en la guerra híbrida y la influencia informativa (Lonsdale, 2004).

² Referencia a los «fenómenos morbosos» de Gramsci; patologías sistémicas que emergen durante la crisis terminal del orden liberal.

³ La OTAN conceptualiza la guerra cognitiva como la “inversión de la realidad”, donde la mente humana es el terreno de batalla final. Véase: Cloutier, M. (2021). *Cognitive Warfare*. NATO Allied Command Transformation; y Votel, J. L., et al. (2018). “Unconventional Warfare in the Gray Zone”, *Joint Force Quarterly*.

⁴ La transición al dominio cognitivo sustituye la represión física por una gubernamentalidad algorítmica (Foucault, 2009; Zuboff, 2020). Aquí, el poder no anula el cuerpo, sino que preconfigura el horizonte del sujeto, automatizando la decisión para neutralizar cualquier praxis soberana y clausurar la posibilidad de antagonismos organizados.

⁵ La doctrina MISO contemporánea reconoce que la influencia efectiva requiere la alineación

de la tríada afectivo-cognitivo-volitiva. Según Waller, J. M. (2015) en *The Fighters Guide to Winning the War of Ideas*, la verdadera victoria en la guerra de información se logra cuando se captura la voluntad del adversario, no solo su capacidad de procesamiento de datos.

⁶ El concepto de choice architecture (arquitectura de la elección) desarrollado por Thaler y Sunstein (2008), originalmente orientado a la economía conductual, ha sido asimilado por la inteligencia estratégica para inducir decisiones políticas específicas sin que el sujeto perciba la coerción, operando directamente sobre la dimensión volitiva de la voluntad individual.

⁷ La velocidad del entorno algorítmico exige, como sugiere Stiegler (2015), superar la «proletarización del espíritu» mediante una síntesis entre teoría política y crítica técnica: el poder ha mutado hacia una modulación imperceptible que opera en la «zona gris» de la atención capturada.

⁸ La convergencia entre la inteligencia militar MISO y la movilización de bases sociales neofascistas se apoya en el concepto de "enemigo interior" de Mathieu Rigouste (2011), quien argumenta que el aparato de seguridad moderno fabrica y gestiona sujetos peligrosos dentro de la población para justificar la expansión del control policial y militar. Véase: Rigouste, M. (2011). *L'ennemi intérieur: La généalogie coloniale et militaire de l'ordre sécuritaire*. La Découverte.

⁹ El modelo de propaganda tradicional ha transitado hacia la microsegmentación moderna basada en la extracción de datos. Véase: Jowett, G. S., & O'donnell, V. (2018). *Propaganda & Persuasion*. Routledge; y Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de vigilancia*. Paidós.

¹⁰ Para el análisis de la desarticulación de la esfera pública mediante la automatización de sesgos, véase: Pasquinelli, M. (2014). *Gli algoritmi del capitale*. Ombre Corte.

¹¹ El capitalismo algorítmico radicaliza la reificación lukácsiana; la razón instrumental coloniza la vida cotidiana. Como la mercancía marxiana, el algoritmo oculta las relaciones de poder, capturando el psiquismo para inhibir toda conciencia crítica.

¹² Frente a la tesis de la «auto-explotación» de Byung-Chul Han, la lectura gramsciana revela que la horizontalidad digital es una ilusión del capital. Infraestructuras como Palantir demuestran que el poder está centralizado: el sujeto no es libre, sino un dato procesado por una arquitectura de gobernanza donde la transparencia es la forma extrema de reificación.

¹³ La «hegemonía de alta frecuencia» desplaza el consenso orgánico hacia una dominación instantánea. Siguiendo la dromología de Virilio (2006), el poder prioriza el control del tiempo real sobre la duración histórica; la saturación informativa constante condena a la conciencia crítica a un rezago permanente frente a la realidad dictada por el sistema.

¹⁴ Adorno identificó en la radio una «hipnosis de masas» basada en una falsa intimidad; la persuasión algorítmica radicaliza este proceso mediante la personalización de filter bubbles. Esta guerra cognitiva no impone discursos, sino que automatiza respuestas emocionales reactivas, sumergiendo al sujeto en una colectividad neurótica que sustituye la soberanía política por la descarga incesante de pulsiones destructivas.

¹⁵ A diferencia de las PSYOP clásicas, la doctrina china (Unrestricted Warfare) conceptualiza la guerra cognitiva como la dominación neurotecnológica del dominio mental. Empleando microsegmentación algorítmica para inducir una «anestesia deliberada», esta estrategia no solo despoja al sujeto de su autonomía política, sino que lo fragmenta en unidades de datos explotables, consumando la pérdida del «aura» benjaminiano en la era digital.

¹⁶ El concepto de nudge de Thaler y Sunstein (2008), originalmente un «paternalismo libertario», opera en la guerra cognitiva como un instrumento de control neuroconductual. Al condicionar la toma de decisiones desde la periferia de la voluntad mediante el diseño del entorno digital, el nudge algorítmico automatiza la conducta. Esto despoja al individuo de su autonomía política, reduciendo su soberanía a un residuo funcional de un sistema de optimización de datos que opera bajo el umbral de la percepción crítica.

¹⁷ La continuidad operativa entre la «estrategia de la tensión» clásica y las actuales tácticas de guerra no convencional (Pagani, 2019, 2022) demuestra que la integración de PSYOP en la doctrina atlantista no constituye una anomalía, sino una arquitectura clandestina diseñada para la neutralización sistemática de los consensos soberanos (Pagani, en prensa-a; en prensa-b).

¹⁸ EUvsDisinfo trasciende la verificación de hechos para erigirse como un dispositivo de «gubernamentalidad informativa» integrado en el Servicio Europeo de Acción Exterior. Al clasificar la disidencia como amenaza (Arribas, 2022), institucionaliza una censura que no prohíbe, sino que estigmatiza y excluye algorítmicamente. Este «triaje cognitivo» filtra preventivamente cualquier perspectiva que desafíe la ortodoxia atlantista, delimitando los marcos de lo políticamente legítimo.

¹⁹ El Narod trasciende la noción occidental de «pueblo» o «población». En la tradición rusa, es una categoría ontológica y espiritual que designa a la comunidad orgánica unida por una historia, una fe y una conciencia colectiva compartidas. Históricamente, el concepto oscila entre dos polos: 1) La visión populista (narodnichestvo): El Narod como depósito de la verdad moral y la pureza frente a la corrupción de las élites occidentalizadas. 2) La visión mística/estatal: La idea de que el Narod es el sujeto histórico

que encarna el «alma rusa» (concepto central en Dostoievski, Gogol, Tolstoi, Pushkin o Gorki), actuando como un bloque monolítico frente a la fragmentación individualista externa. En resumen, el Narod es el sujeto de soberanía civilizatoria; no es una suma de individuos, sino la encarnación del destino histórico y la resistencia colectiva de Rusia.

²⁰ La Operación Gladio y su «estrategia de la tensión» gestionaron el miedo para legitimar el autoritarismo. Esa estructura de sombra, exenta de control democrático, prefigura la opacidad algorítmica actual: un mecanismo que, bajo el velo de la moderación, gestiona el caos para blindar la hegemonía.

²¹ La transición del terror analógico al algorítmico confirma la profecía de Benjamin (1936) sobre la aniquilación de la percepción mediada por la técnica. Hoy, esta radicalización emplea la «modificación conductual» (Zuboff, 2020) y la «militarización de la viralidad» (Singer & Brookings, 2018), superando la lógica persuasiva del panfleto histórico mediante deepfakes y bots.

²² La «violencia simbólica de alta frecuencia» opera mediante una psicopolítica (Han, 2014) que induce una reactividad emocional constante. Al automatizar la paranoia, los algoritmos de recomendación actúan como vectores de acumulación (Pasquinelli, 2014) y delegados de la «policía del pensamiento». Esta estructura prioriza el sistema límbico sobre el neocórtex, disolviendo el logos gramsciano y sustituyéndolo por una «hipnosis algorítmica» que constriñe al sujeto a autogobernarse bajo el miedo y el prejuicio.

²³ La «Guerra Cognitiva de nuevo tipo» es el despliegue de ingeniería social y neurotecnología para desarticular la soberanía periférica, buscando la anomia y la parálisis del juicio político masivo. Se define por un «Fascismo en Red»: una estructura rizomática y desterritorializada

que, a diferencia del totalitarismo rígido de entreguerras, opera mediante la lógica de redes al servicio del capital transnacional.

²⁴ Bajo la «guerra de posición» gramsciana, este neofascismo busca colonizar el «sentido común» desde la red en lugar de tomar el Estado por asalto. Camuflado en retóricas libertarias y «anti-establishment», actúa como ejecutor operativo de la guerra cognitiva imperial. Al deslegitimar instituciones, borrar la memoria histórica y fomentar violencia simbólica, este fascismo fragmenta cualquier «bloque histórico» soberanista que cuestione los centros imperiales.

²⁵ En la «zona gris» (Votel et al., 2018), el imperialismo utiliza la viralización para fracturar la soberanía. El «fascismo en red» es la autodefensa del liberalismo ante la multipolaridad: una hegemonía blindada que sustituye la política por un conflicto social perpetuo.

²⁶ En el «quinto dominio» (cognitivo), la extra-territorialidad de las plataformas erosiona la soberanía nacional. Retomando a Schmitt (1950), el Nomos ha mutado: la ausencia de control sobre la infraestructura informacional implica una «guerra sin declaratoria» y la pérdida definitiva de la autodeterminación estatal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (2016). *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta.
- Arribas, J. (2022). *La guerra informativa en el conflicto ucraniano*. Ediciones de Defensa y Estrategia.
- Baudrillard, J. (1995). *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*. Anagrama.
- Benkler, Y., Faris, R., & Roberts, H. (2018). *Network Propaganda: Manipulation, Disinformation, and Radicalization in American Politics*. Oxford University Press.

Cloutier, M. (2021). *Cognitive Warfare*. NATO Allied Command Transformation. <https://www.act.nato.int/article/cogwar-concept/>

Commissione parlamentaria d'inchiesta sul terrorismo in Italia e sulle cause della mancata individuazione dei responsabili delle stragi. (1995). *Relazione sulla strage di Piazza Fontana*. Parlamento Italiano. https://www.senato.it/documenti/repository/leggi_e_documenti/raccoltenormative/30%20-%20stragi/Leg.%20XII/Doc/XXIII%20n.7.pdf

Couldry, N., & Mejias, U. A. (2019). *The Costs of Connection: How Data Is Colonizing Human Life and Appropriating It for Capitalism*. Stanford University Press.

Dauce, F. (2022). *L'État des réseaux: La fabrique de l'internet russe*. CNRS Éditions.

Deleuze, G. (1995). *Post-scriptum sobre las sociedades de control*. Pre-Textos.

Dostoievski, F. (2019). *Los hermanos Karamazov*. Penguin Clásicos. (Obra original publicada en 1880).

Dugin, A. (2012). *The Fourth Political Theory*. Arktos Media.

Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. Ediciones Era.

Foucault, M. (2009). *Seguridad, territorio, población*. Fondo de Cultura Económica.

Galeotti, M. (2019). *We Need to Talk About Putin: How the West Gets Him Wrong*. Ebury Press.

Ganser, D. (2005). *NATO's Secret Armies: Operation Gladio and Terrorism in Western Europe*. Frank Cass.

Gorki, M. (2002). *Na dne* (Los bajos fondos). Editorial Cátedra. (Obra original publicada en 1902).

Gramsci, A. (2013). *Cuadernos de la cárcel* (Edición crítica de V. Gerratana). Akal.

Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.

Kahneman, D. (2011). *Thinking, Fast and Slow*. Farrar, Straus and Giroux.

Lenin, V. I. (1917). *El derecho de las naciones a la autodeterminación*. Editorial Progreso.

Lonsdale, D. J. (2004). *The Nature of War in the Information Age*. Frank Cass.

Manrique, D., & Pagani, A. (2019). *Desde la estrategia de la tensión a la operación cóndor: El neofascismo italiano al servicio de la geopolítica imperial estadounidense*. Independently Published.

Martyanov, A. (2021). *Disintegration: Indicators of the Coming American Collapse*. Clarity Press.

Mazzucato, M. (2021). *Mission Economy: A Moonshot Guide to Changing Capitalism*. Harper Business.

Morozov, E. (2013). *To Save Everything, Click Here: The Folly of Technological Solutionism*. PublicAffairs.

Pagani, A. (2022). *Descifrando la cuestión ucraniana*. Independently Published.

Pagani, A. (en Prensa). *Adentro Ucrania: La guerra de Occidente contra Rusia*.

Pushkin, A. (2015). *La hija del capitán*. Alba Editorial. (Obra original publicada en 1836).

Ritz, A.-L. (2020). *La collaboration industrielle et la mémoire ouvrière en France*. Éditions de la Sorbonne.

Santos, B. de S. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el emancipación*. Trilce.

Singer, P. W., & Brookings, E. (2018). *LikeWar: The Weaponization of Social Media*. Eamon Dolan/Houghton Mifflin Harcourt.

Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2008). *Nudge: Improving Decisions About Health, Wealth, and Happiness*. Yale University Press.

Virilio, P. (2006). *Guerra pura: La militarización de la vida cotidiana*. La Marca.

Waller, J. M. (2015). *The Fighter's Guide to Winning the War of Ideas*. The Civilis Institute.

Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de vigilancia*. Paidós.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existen conflictos de intereses relacionado con el artículo.

AGRADECIMIENTOS

No aplica.

DECLARACIÓN SOBRE USO DE MODELOS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL:

Se declara que no se han empleado herramientas de Inteligencia Artificial de manera autoral o sustitutiva en la formulación de hipótesis, análisis teórico, interpretación crítica ni redacción sustantiva del contenido científico. Cualquier uso de tecnologías de asistencia digital se limitó exclusivamente al apoyo sintáctico o revisión ortotipográfica básica bajo estricto control y responsabilidad del autor humano

FINANCIACIÓN

El presente estudio e investigación se ha realizado con recursos propios del autor, sin haber recibido subvenciones, fondos ni financiamiento específico de agencias del sector público, comercial o entidades sin fines de lucro.

PREPRINT

No publicado.

DECLARACIÓN DE ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN

No aplica.

DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS

No aplica.

DERECHOS DE AUTOR

Los derechos de autor son mantenidos por los autores,

quienes otorgan a la Revista Política Internacional los derechos exclusivos de primera publicación. Los autores podrán establecer acuerdos adicionales para la distribución no exclusiva de la versión del trabajo publicado en esta revista (por ejemplo, publicación en un repositorio institucional, en un sitio web personal, publicación de una traducción o como capítulo de un libro), con el reconocimiento de haber sido publicada primero en esta revista. En cuanto a los derechos de autor, la revista no cobra ningún tipo de cargo por el envío, el procesamiento o la publicación de los artículos.